pero ellas le torturaban el cerebro: el cerebro hablándole un lenguaje sibilítico, cuyo oculto sentido se esforzaba él por desentrañar, y mientras se inflingía el martirio de buscar transcendentalismos... olvidaba que el escultor exige proporciones, habilidad, sujeción á la forma y una educación apropiada que implica, como toda educación, una disciplina, una férula que es preciso sufrir y soportar.

Si no hubiese salido Maní de Tarragona, concentrando su esfuerzo solamente en luchar contra la materia dentro de aquel ambiente tranquilo, de seguro la hubiese vencido y hoy nos legara alguna obra inmortal digna de su espíritu delicioso; la lucha que sostuvo consigo mismo le absorvió los esfuerzos que necesitaba para la otra ¡No hay ser humano capaz de soportar y vencer á la vez tanta contrariedad! y ha bajado al sepulcro Carlos Maní legándonos—con una serie de obras preliminares, de bocetos y estudios—el espectáculo desgarrador de una vida de sacrificios y privaciones y esfuerzos y embrionarias creaciones para conseguir un objeto que tenía casi en sus manos y del que se apartó cada vez más, engañado por la gritería estridente de talleres, exposiciones, cervecerías y demás cenáculos que él no frecuentaba, pero cuyo lejano rumor era suficiente para apartarle de su objeto y conducirle á la tumba.

La vida del buen Maní merece una oración y una publicidad que serviría mucho á la juventud.

—

La Esposición Sunyer
En las salas del Fayans Catalá

Que Sunyer es un alma de artista, que además tiene, según decir frances, «un temperamento»; que siente intensamente el color y que es susceptible de hacer algo importante, nadie puede dudarlo, contemplando las obras que acaba de exponer. Su crítica completa exigiría mucho espacio y por ende mucho tiempo; pero en la sala de la exposición se reparten unas hojas impresas que sirven de catálogo, de presentación, y aun podríamos decir de crítica del artista y de su obra, ya que en ellas va impresa una carta de L. Bazalgette, escrita en francés, y un artículo en catalán de M. Utrillo, artistas ambos cuya exquisita crítica está ovalada por su experiencia personal No hay más que copiar lo que ellos dicen para dar un cabal concepto de Sunyer sin moterse en honduras y ahorrándose así todo compromiso:

«Sunyer llegó á París hace unos quince años para estudiar su arte (como Maní), revestido, según Bazalgette, de las cualidades excepcionales de expontaneidad, simplicidad y candor (como Maní) y que (como éste) supo preservar á través de años pruebas y experiencias en una capital; y añade el literato que su amigo, el pintor, trabajó solo y sin ruído en la atmósfera de los seres y de las cosas reales más que en la de talleres en donde se construye diariamente una nueva teoría, ya que jamás llegó á formar parte de cenáculo alguno».

Dice después que Sunyer no es un hábil y que probablemente no lo será nunca, por estar persuadido que arte y habilidad son dos personajes que no pueden ponerse de acuerdo y que es preciso que uno de ambos agarre al otro y lo arroje por la ventana; y dice, en fin, que no quiere buscar los puntos de contacto y semejanza que hace con Cezanne el arte de Sunyer y que éste encontrará algo nuevo y fuerte.

Y Utrillo dice por su parte «que Sunyer no se ha contentado con mirar á Cezanne y hacer Cezannes; ni con ver á Dugas é imitarlo; ni con acordarse de Puvis de Chavannes para hacer á sus costas algún arreglo, y que lo mismo puede decirse con respecto á los Monets, Manets, Sisleys, Cassats, Pissarros y demás letanía de luchadores tratados de revolucionarios; que en las composiciones de Sunyer todo se mueve alrededor de un personaje primordial, poniéndose voluntariamente en el concepto arbitrario»; y acaba la presentación de Sunyer con la siguiente frase: «Que él anda es cosa cierta; el tiempo dirá hacia dónde conduce».

Y cuando la perspicacia de M. Utrillo no sabe á dónde va su antiguo amigo, mal lo puede adivinar un pobre cronista.

Todos somos aquí sinceros; sin embargo, el cronista, para serlo del todo, necesita decir algo más, y repasando aquella letanía de luchadores más cercanos á los grandes mercados que á la luz del Mediterráneo, necesita decir que hay otra letanía anterior, ó por mejor decir, que la letanía está escrita en latín y que el que busca el Mediterráneo á través de la brumosa letanía de Cezannes, Dugas, Puvis, Monets, Sisleys, etc., hace ni más ni menos que los políticos de café—(entre los cuales hasta hay quien llega á ejercer el cargo de concejal y aun de diputado, —cuyas elucubraciones políticas, filosóficas y sociales están tomadas de los más eminentes tratadistas de á perro chico que vierten sus ideas de segunda ó tercera mano en las columnas de los periódicos *mejor informados*, que suelen ser los de mayor circulación. ¡Fuera lástima que Sunyer se distrajera leyéndolos como Maní!

v. RENART

MUSICA

Conciertos en el Liceo

En la temporada de Cuaresma que acaba de pasar, se han dado cinco conciertos en nuestro Gran Teatro.

Estuvieron los tres primeros á cargo del celebrado violinista húngaro, Franz von Vecsey, un joven que no há muchos años recorría toda Europa en calidad de niño prodigio.

Dice, quien puede saberlo, que Vecsey estudió sucesivamente con Hubay y con Joachim, y que este último demostró su afecto á su joven discípulo, dirigiendo en 1904 la Orquesta Filarmónica de Berlín, para acompañarle el *Concierto* de Beethoven.

A nosotros, oyéndole, tuvimos antojos de creer que se le había quedado mucho, muchísimo más de su primer maestro que del gran Joachim.

Vecsey ha visitado ya en su temprana edad, que no alcanza tal vez más allá de cuatro lustros, los principales públicos de Europa y América del Norte, y actualmente, después de la *tourneé* que ha empezado por Italia, tiene compromisos para la América del Sud. Dos veces había venido ya antes á España para hacerse oir en Madrid.

Según el programa anuncio repartido por la empresa del Liceo, este último invierno en Stokolmo «la multitud entusiasta le esperó á la salida del teatro, desenganchó los caballos del coche y le acompañó en triunfo bajo una lluvia de flores.» ¡Luego hablarán de los fervorosos meridionales!

En el mismo programa vienen fragmentos de los grandes rotativos milaneses, opinión la más autorizada para un empresario de teatro de ópera italiana. Allí podemos hacernos cargo del acendrado criterio con que juzgan los hechos musicales aquellos señores dedicados á proclamar á Puccini gloria del arte universal Uno de ellos recuerda que éxito como el de Vecsey no se había presenciado en la Scala desde el tiempo de los grandes agudos de Tamagno, en el segundo acto del *Guglielme Tell* Otro encuentra grandes motivos de alabanza para el violinista en el hecho de que en tal pasaje prescinda de la sordina usada por otros y en haber adoptado la lectura para el *Concierto* de Bach, en lugar de tocar de memoria. Para algún crítico de Barcelona, esto último hubiera sido un grave defecto. Es cuestión de *opiniones*.

Entre tantos países como ha visitado Vecsey, lo que seguramente no debe haberle ocurrido nunca, es tocar, como hizo en Barcelona, durante tres sesiones, ante una sala vacía; pues de tal puede calificarse aquella á la que sólo asisten unas dos docenas de personas, descontadas otras dos docenas de los que se traen la misión de criticar ó de aplaudir; en términos vulgares: los periodistas y la claque; y que ésta me perdona si la pospongo á los de mi clase.

Dada la ocurrencia singular de anunciar tres conciertos de violín en una sala como la del Liceo, la austeridad de cuyos propietarios es poco amiga de ese lujo de los conciertos, con un modestísimo pianista acompañante,—tan modesto que como se vió luego hacía todo lo posible para eliminarse moralmente ante el público,—el fracaso era previsto.

Un extranjero, gran admirador de Vecsey, que asistió á estos conciertos, decíame que tal vez los programas eran demasiado serios para el público de Barcelona. El buen señor ignoraba que por la tarde de aquel mismo día el nombre de Panzner, amparado por la sombra protectora de Beethoven y llevando á Ricardo Strauss por bandera, atraía á un público numerosísimo al «*Palau de la Música Catalana*»

También los anuncios de la empresa querían darnos á entender lo selecto de los programas; pero para que se vea que hablando imparcialmente, no les asistía la razón, expondremos á la vergüenza pública algunas de las piezas que en él figuraban:

Concierto en mi mayor, de Vieuxtemps; *Valse caprice*, de Wieniaxsky; *I palpiti* y *Danza delle stryxs*, de Paganini; *Fantasia sobre «Carmen»*, de Hubay; *Ronde des lutins*, de Bazzini, y aun podríamos añadir por otros motivos un *Passacaglia*, de Haendel, desarreglado por Thomson y la célebre *Chacona* de Bach, interpretada de tal modo que ni su propio autor la conociera.

Todo lo dicho no tiende á querer negar los méritos del joven violinista, pues los tiene y son de aquellos que explican ciertos entusiasmos extraordinarios y aun aquel colmo del desenganche, ó el desenganche de Stokolmo.

Tiene Vecsey, ante todo, un sonido maravilloso en cantidad y calidad, un golpe de arco certero y una afinación intachable, especialmente en la cuerda prima. Su portamento exagerado y su falta de cuadratura dan poco calor, en cambio, á sus interpretaciones, en fragmentos de corte más ó menos clásico, tal como pudo notarse en el *Concierto* de Mendelssohn y en el *en sol menor*, de Max Bruch, aunque debamos alabar una esmerada dicción en el *adagio* de esta última obra y en algún otro fragmento. Lo que

debe con todo arrebatar á públicos menos exigentes que el nuestro en punto ideal artístico, y á todos los públicos en un momento dado, es el mecanismo de una perfección y limpieza verdaderamente asombrosos. Si este mecanismo fuese la base para asentar en él la interpretación de las grandes obras que para violín se han escrito, ciertamente en número escaso, no dudaríamos en proclamar á Vecsey como á un artista excelente.

¿Por qué no traerse un buen pianista con quien interpretar alguna de las grandes sonatas del repertorio corriente? ¿Por qué en tres programas no poner siquiera una de las dos *Romanzas* de Beethoven, insustituíbles para tales casos? ¿Por qué, señor empresario, ó director artístico de la casa, hacer oir con piano obras escritas para orquesta acompañante, cual si se tratara de una ambición en una pequeña villa donde no existe orquesta disponible? ¿Se toleraría, tal vez,—y el caso es análogo,—una audición de una ópera, con excelentes cantantes, y con acompañamiento de piano, aun tratándose de una de estas óperas antiguas italianas en que la orquesta desempeña el papel de guitarra.

***

Mucho más animado se han visto los dos últimos conciertos de la temporada, dirigidos por el ilustre Weingartner. El público respondió esta vez, aunque no tanto como debiera, pues los programas no dejaban de ser interesantes, y adecuados á su misión los intérpretes.

Weingartner tiene fama de ser el más grande intérprete de Beethoven en nuestros tiempos. Barcelona tiene un recuerdo inolvidable de la interpretación que dió á las Sinfonías núm. 5 y 7 del gran autor.

Esta vez ha sido escogida la llamada *Heróica*, y, al dirigirla, nos pareció como si Weingartner hubiese perdido algo de aquel brío y empuje con que conducía á la victoria á sus huestes, improvisando una disciplina que tal vez no existía como fenómeno normal, ejerciendo en el momento decisivo una fascinación que por medio maravilloso hiciese correr un hálito por toda la orquesta, llevando la intención espiritual del autor, embotellada previamente como dijo aquél, en el alma del director.

Con todo, esa *Heróica* puede ser citada como modelo de buena exposición por lo que se refiere al enlace de las ideas como cuanto al valor de los tiempos. Lo mismo diríamos de las dos oberturas de *Il flauto mágico* y de *Oberon*.

Wenigartner, además, nos presentó á una artista de la Opera Imperial de Viena, Lucille Marcel. Su voz potente y expresiva y, sobre todo, su dicción sin tacha, cautivaron el ánimo del auditorio, aun de algunos de aquellos asiduos concurrentes al Gran Teatro y fervientes devotos de las gentilezas de voz de la Gagliardi, que no comprenden otro modo de cantar que el de los italianos, y lo sacrificarían todo antes que el timbre de un agudo.

La señora Marcel nos deleitó en dos arias de Mozart que no podían ser dichas con más calor y expresión dentro de los moldes clásicos, y con cuatro *lieder* de Weingartner. Estos *lieder*, dos de ellos especialmente, los consideramos algo por encima de lo que se llama despectivamente: «música de director de orquesta», y muy dignos de figurar, como creo figurarán, en uno de los primeros volúmenes del *Cancionero selecto*.

En su segundo concierto Weingartner nos dió á conocer su *Sinfonía núm. 2*, que acusa la buena mano de otras obras del mismo autor; pero que al par de aquéllas no se distingue mayormente por la novedad. Desarrollo melódico y trabajo de instrumentación concienzudo, dominio de los elementos de la orquesta, como consecuencia del conocimiento obligado y profundo de un sinnúmero de partituras de todos estilos y andanzas, pero falta de un trazo seguro que cohesione el bien compuesto mosaico de fugaces resplendores. De los cuatro tiempos de la obra, son los mejores, á nuestro entender, el «adagio» y el «final».

Completaron esta sesión las oberturas de *Benvenuto Cellini*, poco interesante para oída tantas veces, *Egmont* y *Maestros Cantores*, además de tres *lieder* de Berlioz y aria *Divinités du Stix* de *Alceste*. En estas obras pudimos nuevamente apreciar los méritos de la señora Marcel, que con su hermosa voz y la fuerza expresiva de su estilo, dió singular relieve á la famosa invocación de la ópera de Gluck.

Aquello fué para algunos la completa revelación de las facultades naturales y del talento de esta excelente artista, á quien la empresa del Liceo debiera tener presente para las funciones de ópera, recordando que ella es, según dicen, una gran intérprete de la *Elektra* de Strauss, que ansiosamente aguardamos.

E. VALLÉS

NOTA.—Retiramos, ya compuesta, por exceso de original, la información sobre el Festival Wagner que se está realizando en el Liceo con la representación de la «Tetralogía», del «Tristán» y del «Tanhäuser».

= Notas Bibliográficas

El Movimiento Social durante el siglo XIX.— Conferencia dada por *José M. Tallada* en el «Ateneu Enciclopédic Popular». 1911.

Multitud de libros se han escrito y muchos más se escribirán sobre el movimiento social del pasado siglo; el tema es de los que atraen. En casi todos ellos el autor se propone un fin, demostrar ésto ó aquéllo, y se comprende que á este fin tiende toda su exposición en perjuicio, no pocas veces, de la verdad, y siempre de la imparcialidad, tan necesaria en estas cuestiones. A Tallada debemos agradecer, cuantos nos interesan cuestiones de esta índole, que en las cortas y sencillas páginas de una conferencia para un Ateneo Popular, nos haya trazado en forma escueta, imparcial y clara el movimiento social del pasado siglo.

Al tratar de justificar su conferencia, dice Tallada esta gran verdad que nunca repetiremos bastante: «...es imposible conocer y dominar por completo la esencia de un hecho, no solamente social, sino hasta de orden físico, si de él no conocemos, además de su modo de existir actual, todos sus antecedentes, sus causas y las formas en su evolución, hasta llegar á la que posee en el momento que se presenta á nuestra contemplación». Y esta verdad que en el orden literario se ha dicho y repetido, esta verdad que estaba en la conciencia de cuantos vemos con gusto pasar los romanticismos y lirismos que, con ser de ayer, ya nos parecen viejos, debía ser dicha por un técnico, por un hombre consagrado al estudio de estas cuestiones, por un profesor. Y con decir, con proclamar esta verdad no está satisfecho Tallada—pues pertenece á esta generación de constructores—pretende demostrarlo, pero de una manera útil, pragmática, y para ello delante de un público, no de iniciados, de *snobs* ó de *dilettanti*, sino delante de un público de obreros inquietos que quieren saber, que están ávidos de aprender; les traza el cuadro de lo que fué el movimiento social en el pasado siglo. Aquellos hombres que habían leído, que habían oído cosas estupendas, tendenciosas, hábiles, muy hábiles—tanto como poco verídicas—sobre aquellos acontecimientos, al oir una exposición tan nueva, tan fría, tan ajustada á la realidad, habrán comprendido cuán cierta era aquella verdad que, queriendo justificar su trabajo el conferenciante, les dial comenzar.

Otra afirmación no menos verdadera encontramos en este trabajo; de este movimiento, dice el conferenciante, lo duradero, lo que por encima de la utopia, de los odios y de las luchas permanecerá, es la idea de que la cuestión social no es una cuestión de interés personal, sino una cuestión de justicia; es decir, la cuestión social es una cuestión moral. También era necesario que Tallada lo dijera, y no ya á los oyentes, sino que es necesario que todos los que á cuestiones sociales se dediquen ó les preocupe esta cuestión, que debieran ser muchos, se enteren, y también deben enterarse que mientras esa norma de justicia que debe regular las relaciones económicas no salga expontáneamente del hombre, la sociedad, por medio de su órgano, la imponga. La teoría rousseauniana de la bondad natural podía servir de base á la economía liberal; pero la economía estatista salida de la observación y experimentación echaba por el suelo esta teoría y con ella la bondad natural.

No creáis que Tallada sea un estatista *outrancier*, no. El Estado tiende á moverse, nos dice al finalizar su conferencia, en la dirección de la línea de equilibrio situada entre los partidarios del *laissez faire* y aquellos que confían en el Estado para lograr la felicidad del género humano, despreciando el libre-juego de las fuerzas individuales.

Esta conferencia es demasiado concisa é importante para que pretendamos extractarla; se publicará íntegra en estas páginas y el lector podrá enterarse.

C. JORDÁ

Pélope llevándose á Hipodamia en la cuadriga

Pélope concierta con Enomao é Hipodamia las condiciones de la carrera.

BIBLIOTECA DE AUTORES CLASICOS
GRIEGOS Y LATINOS

BAJO LA DIRECCIÓN DE LOS PROFESORES

LUIS SEGALÁ y COSME PARPAL

Con la versión directa y la traducción literaria por eximios humanistas antiguos y modernos.

VOLÚMENES APARECIDOS HASTA LA FECHA:

SAFO: *Odas I y II;* ERINA: *A la Fuerza;* 1 vol.—BAQUILIDES: *Teseo;* 1 vol.—PINDARO: *Olimpica I;* 1 vol.—MOSCO DE SIRACUSA: *Amor fugitivo;* 1 vol.—JENOFONTE: *Apología de Sócrates;* 1 vol.—SAN JUAN CRISOSTOMO: *Defensa de Eutropio;* 1 vol.—HORACIO: *Epódos I-X;* 5 vols.—HORACIO: *Epístola á los Pisones;* 1 vol.—SOFOCLES: *Electra.*

EN PRENSA:

ARATO: *Los Fenómenos.*—HORACIO: *Epódos X* y siguientes.—SAN DAMASO: *Epigramas.*

EN PREPARACIÓN:

ARISTOTELES: *La República de Atenas.*—BAQUILIDES: *Los Jóvenes.*—BION: *El mancebo cazador.*—EURIPIDES: *El Ciclope.*—HERODAS: *Mimos.*—HOMERO: *La Batracomiomaquia.*—MENANDRO: *El arbitraje.*—SAN METODIO: *El Banquete de las Diez Vírgenes.*—PITAGORAS: *Versos aúreos.*—TEOCRITO: *Idilios.*—AUSONIO: *A la estatua de Dido, y los Meses.*—CATULO: *Elegías.*—CLAUDIANO: *En alabanza de Hércules.*—FEDRO: *Fábulas.*—JUVENCIO: *Historia Evangélica.*—LUCANO: *La Farsalia.*—MARCIAL: *Epigramas.*—OVIDIO: *Elegías.*—PRUDENCIO: *Himnos.*—SENECA: *Tragedias.*—TIBULO: *Obras.*—VIRGILIO: *Eglogas y Geórgicas.*

COLECCION DE AUTORES CLASICOS
GRIEGOS Y LATINOS

Con la construcción directa y la traducción interlineal, publicada bajo la dirección de

LUIS SEGALA y FRANCISCO CRUSAT

PROFESORES DE LA UNIVERSIDAD DE BARCELONA

La Victoria premiando al jinete vencedor

Obras de *Cornelio Nepote, Lhomond, Horacio.*

En preparación: *Anacreonte, Babrias, Demóstenes, Jenofonte, Homero, Platón, Sófocles, Cicerón, Fedro, Justiniano, Ovidio, Virgilio.*

Publicaciones del Dr. Luis Segalá y Estalella

Gramática del dialecto eólico.—Premiada en la Exposición Internacional de Atenas, de 1903.—Barcelona. Bonal. 1897.

HOMERO: *La Iliada.*—Versión directa y literal del griego, favorablemente informada por la Real Academia Española y declarada de mérito por el Consejo de Instrucción Pública, con ilustraciones de Flaxman y de A. J Church. Barcelona. Montaner y Simón. 1908

HOMERO: *La Odisea.*—Recientemente publicada Versión directa y literal del griego, con ilustraciones de Flaxman y de Wal Paget. Barcelona. Montaner y Simón. 1910.

HESÍODO: *La Teogonía.*—Texto griego, versión directa y literal con dibujos de Flaxman. Barcelona. Serra Hermanos y Russell. 1910.

En preparación:

HOMERO: *La Batracomiomaquia.*
HESÍODO: *Los Trabajos y los Días.*
APOLONIO: *Las Argonáuticas.*

LA EDAD DE BRONCE *Dib. de Flaxman*

Tanto las obras de la Biblioteca de Autores Clásicos como las demás de los Dres Segalá y Parpal pueden obtenerse por mediación de esta Administración.

Fernando, 57-BARCELONA

LA TEOGONÍA DE HESÍODO.—Hesíodo y las musas *Dib. de Flaxman*

ENRIQUE PRAT DE LA RIBA

La Nacionalitat Catalana

Vol. de 152 págs. de 20 por 13 cms.

Edición Popular: **50 cénts.**

Con cubierta á dos colores y el retrato del autor: **una peseta.**

SE VENDE EN LIBRERÍAS Y KIOSCOS

Depósito: **CATALUÑA**, Fernando, 57, entresuelo, 2.ª

Quedan unos pocos ejemplares en papel de hilo que podrán adquirirse en esta administración al precio de 10 pesetas ejemplar

AGUAS MINERALES NATURALES

de la

SOCIEDAD ANÓNIMA

VICHY CATALÁN

Aguas hipertermales, de temperatura 60°, alcalinas, bicarbonatado-sódicas. Sin rival para el **reumatismo,** la **diabetes** y las afecciones del **estómago, hígado, bazo.** Estas aguas, de reputación universal, sólo se venden embotelladas y las botellas llevan todos los distintivos con el nombre de la **Sociedad Anónima Vichy Catalán.** Llamamos la atención de los consumidores, y muy particularmente de los enfermos, para que no se dejen sorprender admitiendo como idénticas á nuestras aguas otras **artificiales** que se ofrecen en este mercado con nombres de **fuentes imaginarias** que sólo son marcas de fábrica **y no fuentes de origen.**

DE VENTA EN TODAS PARTES

Administración: RAMBLA de las FLORES-18-ent.°

: Cemento Portland Artificial :

ASLAND

Fábrica en Castellar de Nuch y la Pobla de Lillet

Actual producción: 240 toneladas diarias

Sólo una clase - La superior

UNIFORMIDAD Y CONSTANCIA EN LA COMPOSICIÓN

Resistencias sólo comparables á las de los mejores portlands conocidos : Aplicables á todos los usos, especialmente á los que exigen resistencia extraordinaria : Insustituíble en obras hidráulicas

COLOR INMEJORABLE PARA PIEDRA ARTIFICIAL

A igual resistencia admite cuatro veces más arena que los mejores cementos : Fabricación por hornos rotatorios automáticos : Motor hidráulico por tubería forzada de 4.700 metros de largo por 80 centímetros de diámetro, desarrollando 3.000 caballos de fuerza : Combustible procedente de las minas de la Compañía : Laboratorio físico y químico á disposición de los clientes como garantía de la calidad : Análisis constante de las primeras materias y del producto elaborado

Despacho en BARCELONA: Plaza de Palacio, 15 (Pórticos Xifré)

VIUDA DE

JOSÉ RIBAS

MOBILIARIOS DE LUJO
EN ESTILOS CLÁSICOS Y MODERNOS

INTERIORES COMPLETOS

SECCIÓN COMERCIAL
MOBILIARIOS
EXTRAORDINARIAMENTE BARATOS

METALISTERÍA LÁMPARAS

OBJETOS DE ARTE

PARQUETS PLEGABLES (PATENTADOS)

Despacho: Plaza de Cataluña, 7
Aamicenes y Talleres: Consejo de Ciento, núm. 327

Obras de JOSÉ CARNER

Llibre dels Poetes (poesías)	3	Ptas.
Els fruits sabrosos (poesías)	1	»
Floretes ds S. Francesc (traduc. del italiano)	2'50	»
La Malvestat d'Oriana (novela)	2	»

Depósito: Librería Internacional de LUIS GILI - Claris, 82

Pueden adquirirse en esta Administración

OBRA NUEVA ACABA DE PUBLICARSE

Compendio de Legislacion Municipal

Ley Municipal de 2 de Octubre de 1877

POR

F. SANS Y BUIGAS

ABOGADO

Secretario del Ayuntamiento de Sarriá

Esta obra, que forma un tomo de 440 páginas de 20 × 14, constituye un verdadero compendio de toda la legislación y jurisprudencia dictada en materia municipal.

Es la única que contiene la ley Municipal comentada por artículos.

Resulta de gran utilidad para los Alcaldes, Concejales, Secretarios de Ayuntamiento, Abogados, Procuradores, Notarios, Propietarios, etc., etc., y se vende al precio de **4** pesetas en rústica y **5** encuadernada en tela.

De venta en las principales librerías de España y en la Administración de esta Revista.—Se sirven pedidos remitiendo el importe.

Establecimiento Tipográfico de J. VIVES - Calle de Muntaner, 22 - BARCELONA